



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

Mercurio venenoso

El mercurio es el único metal líquido y se llama también *azogue*. Se usa para separar las partículas de oro del limo, donde están confundidas. Son muchas las otras aplicaciones que tiene: amalgamas de plata, empastes dentales, pilas eléctricas, termómetros o fabricación de espejos.

Los vapores que suelta el mercurio son la causa directa de, entre otras enfermedades, una afección nerviosa que sufren los mineros y que ataca su sistema nervioso, que hace que sus manos y pies, y también sus cuerpos, estén en continuo temblor. Yo he visto en Almadén y en Azuaga a muchos hombres *azogados*, y no hace tanto tiempo. Ahora los mineros están protegidos con mascarillas, trajes y guantes especiales. Pero el mercurio ha saltado de Europa, y ahora hace estragos en Brasil. Allí hay casi un millón de buscadores de oro que emplean el mercurio para separar el oro que está en el fango de los afluentes del Amazonas. Los residuos mercuriales, además de contaminar las aguas, intoxican a los peces que los indígenas consumen.

Los buscadores de oro del Amazonas han vertido ya más de 1.200 toneladas de residuos y van a continuar envenenando las aguas con tal de hacerse con el precioso metal. Son muchos miles de personas las intoxicadas: desarreglos nerviosos, vértigos y una grave tendencia al suicidio. "**Brasil, tierra de la felicidad**", cantaba **Carmen Miranda** cuando yo era tan sólo un niño gótico.